Malvinas: advertencia militar

Tuesday, 06 de March de 2012
Modificado el Thursday, 08 de March de 2012

Un comandante británico criticó a Londres por el recorte del presupuesto

El Reino Unido perdería las islas Malvinas si la Argentina toma la base aérea militar ubicada en el archipiélago, advirtió ayer Julian Thompson, comandante de las fuerzas terrestres británicas durante la guerra de 1982, en una entrevista con el diario The Times. Foto: soldados de la Brigada de Paracaidísta 4. Thompson, crítico de los recortes presupuestarios en materia de Defensa que han aplicado los sucesivos gobiernos británicos, expresó: "Los argentinos tienen una brigada de Infantería de marina. Tienen una brigada de paracaidistas y algunas buenas fuerzas especiales".

"Todo lo que tienen que hacer es llevar a esa gente a las islas durante el tiempo necesario para destruir los aviones Typhoon [de la Royal Air Force] y será el final", consideró en la entrevista que publicó el matutino londinense. El último portaaviones operativo del Reino Unido era el "HMS Ark Royal", retirado del servicio en diciembre de 2010, mientras se prevé la construcción de dos nuevos para dentro de ocho años.

"Tienes que llevar tu propio apoyo aéreo y no puedes hacerlo sin un portaaviones. Fin de la historia", recalcó Thompson.

En noviembre de 2010, Thompson había firmado una solicitada junto con otros cuatro ex jefes de las Fuerzas Armadas del Reino Unido en la que advertían que las Malvinas quedaron "expuestas a un nuevo ataque de la Argentina", tras recortes presupuestarios en materia de Defensa.

La solicitada de entonces, publicada también por The Times, fue suscripta por el almirante Lord West, ex secretario de Estado a cargo de terrorismo, el ex almirante de la flota Julian Oswald y los ex vicealmirantes Jeremy Blackham y John McAnally.

La base militar a la que aludió Thompson es la de Monte Agradable (Mount Pleasant) y está ubicada en la isla Soledad, a 50 kilómetros de Puerto Argentino.

A pesar de las consideraciones británicas, la Casa Rosada ha reiterado que la única vía para recuperar las islas es la diplomática, descartando de plano toda posibilidad de una incursión militar. A la Argentina "no la van a ver en ninguna invasión porque no somos un pueblo guerrero", destacó el jueves pasado la presidenta Cristina Kirchner ante el Congreso, donde recordó que la guerra de 1982 "no fue decidida por todos los argentinos sino por la dictadura". LA NACION